

Ensayo 114: Refutaciones del modelo establecido de la física para la Precesión del Perihelio.

Escrito por Myron Evans y traducido y narrado por Alex Hill.

Han habido muchas refutaciones concluyentes de la relatividad generalizada einsteiniana (RGE), en especial en la serie de documentos UFT, publicada en el portal www.aias.us, pero también por muchos otros autores, algunos de ellos célebres científicos como Schwarzschild, Schroedinger y Levi Civita. Es bien sabido ahora que el modelo establecido de la física es, en realidad, un conjunto de afirmaciones dogmáticas que ignoran los avances científicos por causas antropomórficas. La revolución del conocimiento ha vuelto imposible la censura de la marcha de las ideas, aun en la más conservadora de todas las profesiones, la filosofía natural, o “física” como suele conocerse.

De manera que la RGE no es capaz de explicar la precesión del perihelio, a pesar de sus afirmaciones dogmáticas, a menudo repetidas, en cuanto a que lo hace con un alto grado de precisión. No hace nada de eso en absoluto, y en muchos documentos de la serie UFT se ha demostrado que produce una órbita que resulta salvajemente incorrecta. Esto puede demostrarse sencillamente mediante la representación gráfica de la órbita a lo largo de la amplitud completa de las coordenadas polares. En otras palabras, la atención no se limita a los pequeños segundos de arco de la precesión planetaria observada, sino que se extiende a la totalidad de los 360 grados. Una vez efectuada esta graficación, la teoría de Einstein produce una órbita salvaje, divergente, que constituye un completo sinsentido. Una teoría no puede estar en lo correcto y al mismo tiempo estar equivocada. Los dogmáticos permanecen hipnotizados por la región de los segundos de arco, y al igual que avestruces ignoran la aterradora realidad que les acosa. Un Titanic que ignora las advertencias sobre la presencia de témpanos. A diferencia de los dogmáticos, los científicos deben de desarrollar una nueva teoría, tal como se explicó en el Ensayo 113. Una órbita observada en astronomía nunca diverge.

La colisión con el témpano de hielo ha hundido la teoría de Einstein, pero cuando se refiere a la precesión del perihelio hay también muchos errores en la parte de los métodos experimentales. El problema es que casi toda la precesión se debe a la gravitación de otros planetas, lo cual puede explicarse mediante la teoría newtoniana. Solamente una muy pequeña fracción de la precesión completa permanece inexplicada. Einstein se enfocó en esta anomalía y simplemente supuso que había sido correctamente calculada por los astrónomos que vivieron antes que él, a fines del siglo XIX. Aplicó su entonces novedosa teoría de la relatividad general SOLAMENTE a la anomalía, es decir a la pequeña fracción de la precesión total que no podía explicarse mediante métodos newtonianos. Debió de haber aplicado su relatividad general para explicar la precesión en su totalidad, y debió de haber sustituido los métodos newtonianos en cada contexto con su nueva relatividad general.

No resulta lógico, ni es correcto, aplicar métodos newtonianos a una parte de la precesión y relatividad general einsteiniana solamente a una pequeña anomalía. Incluso la mayor de las anomalías, la del planeta Mercurio, es solamente de cuarenta y tres segundos de arco por siglo. Este error drástico en el método de Einstein fue señalado originalmente por Miles Mathis, quien fue predeciblemente ridiculizado por los desesperados dogmáticos. La ridiculización no forma parte de la lógica, y no posee un carácter científico. De hecho, Miles Mathis está perfectamente en lo correcto.

De manera que el pensamiento tribal de la pasada y poco lamentada era dogmática consiste, esencialmente, en una órbita salvajemente incorrecta aplicada a datos tan temblorosos como un terremoto. Se afirma que la mitología produce una precisión prístina. Los medios proclaman esto a gritos por todos los canales de TV a un público que no tiene la menor idea acerca de la física, y para quien las matemáticas son una especie de enfermedad.

La teoría x , producida durante el desarrollo de la teoría ECE, da origen a una precesión que parecía correcta, y dio origen a las secciones fractales cónicas. Produce una ley de fuerza completamente diferente de aquella generada por la relatividad general einsteiniana, basada en la legendaria "métrica de Schwarzschild" de la neblinosa mitología. Este objeto ciertamente nunca fue producido por Schwarzschild. En realidad, él aplastó la teoría de Einstein en el mes de diciembre de 1915. La teoría x funciona bien para todas las precesiones observadas, y también produce desviación de la luz por causas gravitacionales y todo lo demás atribuido a Einstein. Sin embargo, se prefiere la precesión orbital explicada mediante la relatividad restringida de la teoría ECE2 por sobre la teoría x porque la primera no utiliza modelización alguna, al utilizar únicamente el lagrangiano y el hamiltoniano de la relatividad restringida.

En conclusión, todo lo que puede afirmarse en el presente es que la relatividad restringida produce precesión. Debe de aplicarse a todo el proceso de precesión de los planetas, y de hecho a todos los fenómenos en el campo de la astronomía. Esto constituye trabajo a realizarse en el futuro, y es la forma de reemplazar a la teoría newtoniana. Después de todo, las predicciones de dilatación temporal proclamadas por la relatividad restringida poseen una exactitud de muchos órdenes de magnitud.